



Global Histories, Imperial Commodities, Local Interactions

Editor: Jonathan Curry-Machado
Editorial: Palgrave MacMillan, 2013
Serie: Cambridge Imperial and Post-Colonial Studies Series. Megan Vaughan and Richard Drayton (eds.).
ISBN: 978-11-372-8359-7 978-1-84541-197-8
Páginas: 304

El libro que coordina el profesor Jonathan Curry-Machado presenta una interesante síntesis acerca de la constitución y evolución de los mercados de *commodities* a escala internacional. Este trabajo colectivo plantea una profundización teórica sobre los sistemas económicos mundiales, siguiendo la tradición historiográfica wallersteiniana. A través de un hilo conductor bien definido, los diferentes capítulos ofrecen análisis pormenorizados sobre la producción y distribución de mercancías tan dispares como el azúcar, la goma, la cerveza, el carbón o el caucho. La hipótesis general que manejan los autores -y que se pone de manifiesto en la intro-

ducción- es que el proceso de expansión del capitalismo a escala global se sustentó en buena parte en la capacidad de adaptación de las estructuras socio-económicas locales. De este modo, las grandes tendencias económicas globales ejercerían unos efectos de arrastre sobre el conjunto de las economías locales, generando procesos únicos y distintivos de adaptación y cambio. En este sentido, este libro ofrece importantes aportaciones en lo que se refiere a la historia comparada de los territorios situados “al sur” de los grandes Imperios, que encabezaba la expansión del capitalismo a escala internacional.

Esta obra de gran valor historiográfico explora y analiza el rol de las *commodities* como eje clave de articulación del poder económico, cuyo origen se emplaza en el comercio atlántico de esclavos africanos hacia las grandes plantaciones en América del Sur desde el siglo XVI. Los minuciosos análisis de cada capítulo muestran como el proceso de producción y extracción de *commodities* desde el Sur y su consumo por parte de las sociedades del Norte, conformó una economía global con una interrelación creciente entre los dos hemisferios del planeta. Este fenómeno analizado en el largo plazo se retroalimentaba y complementaba con los progresos tecnológicos aplicados en los sistemas de transporte y telecomunicaciones que redujeron los costes generales, favoreciendo en consecuencia la conformación de economías de escala. La producción en masa, los cambios en los hábitos de consumo y su impacto sobre el paisaje y el medio ambiente ocupan también un espacio importante en este libro.

Por otra parte, cada uno de los capítulos demuestra la capacidad de expansión y adaptación de la cadena de producción a

escala internacional, superando barreras geográficas e institucionales. Esta obra incorpora el factor supranacional a la hora de analizar el establecimiento de estas redes económicas, caracterizando de este modo al proceso de globalización, que se sustentaba sobre las teorías económicas de corte liberal, al cual se atribuye buena parte de su capacidad de crecimiento a escala planetaria. Se plantea además un necesario debate teórico sobre el papel jugado por el imperialismo en el desarrollo del capitalismo global, incorporando, como fue indicado, el factor local que ejerció como elemento clave para su mayor difusión y sostenimiento.

A lo largo de sus once capítulos se ofrece una perspectiva integradora del proceso de producción a escala internacional, teniendo en cuenta a la cadena productiva desde sus inicios en los campos de cultivo y producción hasta la entrada de las mercancías en las industrias europeas y estadounidenses y su puesta final en el mercado de consumo. De este modo los autores pretenden superar la teleología economicista fundamentada en las estadísticas de comercio exterior, caracterizando y describiendo los procesos locales de producción y cómo las estructuras socio-económicas regionales se adaptaron a los cambios impulsados por la dinámica económica general.

Los capítulos de este libro ofrecen diferentes análisis de caso procedentes de Asia, África y América del Sur, en una apuesta clara por el concepto de “Sur Global”, que identifica a unos territorios inmersos en las dinámicas económicas de la globalización pero en una posición de vulnerabilidad, dominación o dependencia. Bajo este modelo teórico fundamentado en la desigualdad y el predominio de

las naciones imperialistas, cada uno de los capítulos ofrece unos análisis individualizados con el objetivo final de ofrecer una sugerente perspectiva global e integral.

El primer capítulo, escrito por Vibha Arora aborda la presencia del Imperio Británico en el Himalaya, como lugar geoestratégico entre China e India. El control de los mercados chinos en expansión y el rol que debían jugar las redes comerciales británicas en ese proceso desde mediados del siglo XIX son analizados en esta parte. A continuación, Alan Pryor prosigue el análisis de las redes empresariales británicas en el subcontinente indio, a través del estudio de la evolución de los hábitos de consumo de bebidas alcohólicas y las fuertes disputas generadas entre los productores locales de cerveza y los importadores europeos.

El tercer capítulo se centra en el análisis de los mercados de carbón en África Occidental. Este análisis desarrollado por Miguel Suárez Bosa, estudia el papel de las estaciones carboneras de los archipiélagos de la Macaronesia (Madeira, Canarias, Cabo Verde) y la forma en que se expandió la actividad carbonera en estas islas, convertidas en lugar de paso obligado para las flotas imperiales en sus derroteros hacia América del Sur y África. Este capítulo analiza además las políticas empresariales y la conformación de acuerdos de corte monopolistas que garantizaban el predominio británico en los mercados de carbón a escala regional. El siguiente capítulo realizado por Jelmer Vos se localiza geográficamente en el Golfo de Guinea. El autor analiza la evolución del mercado del caucho y la goma salvaje en la región a través de la actividad del empresario John Holt, uno de los pioneros del “comercio legítimo” e impulsor de las líneas de navega-

ción a vapor regulares británicas en África Occidental. Además, dedica una parte de su capítulo al rol de los intermediarios africanos como elementos esenciales para la consolidación de modelos económicos de carácter extrovertido.

El siguiente capítulo escrito por Patrick Neveling se desplaza hacia el Índico para analizar la evolución de la actividad azucarera en las Islas Mauricio entre 1825 y 2005. Neveling estudia los cambios institucionales locales como consecuencia de la sustitución de poderes imperiales (Francia-Gran Bretaña) en el archipiélago en el largo plazo y el modelo de adaptación particular de la economía insular a las demandas de un capitalismo internacional cambiante. Siguiendo la temática azucarera, el sexto capítulo escrito por Jonathan Curry-Machado compara dos regiones productoras cubanas entre mediados del siglo XIX y comienzos del siglo XX: San Juan de los Remedios y Guantánamo. El análisis muestra el creciente proceso de extroversión económica y los conflictos sociales generados por los desalojos y desplazamientos forzosos de la población campesina para ampliar las zonas de cultivo de las cañas de azúcar bajo propiedad de grandes hacendados. El séptimo capítulo realizado por Steve Cushion prosigue el análisis de la producción de azúcar en Cuba en la década de 1950, dónde la firma de acuerdos comerciales internacionales por parte del gobierno cubano conllevó una pérdida de derechos laborales por parte de los productores cubanos que generó un incremento de la conflictividad social, alimentando el proceso revolucionario en la isla.

Las pequeñas y medianas producciones de tabaco en Puerto Rico durante las primeras décadas del siglo XX son el elemen-

to de análisis en el capítulo de Teresita Levy. En su estudio se ofrecen respuestas a los movimientos de resistencia organizada de los productores puertorriqueños frente a la dominación estadounidense, siendo destacable el incipiente fenómeno cooperativista. Esta reacción solidaria y colaborativa de los pequeños y medianos productores frente al dominio del gran capital norteamericano es el eje clave de esta parte del libro.

Los últimos tres capítulos realizan una aproximación a la historia de unas *commodities* bien diferentes. El trabajo de William Clarence-Smith analiza la “batalla por el caucho” durante la Segunda Guerra Mundial como mercancía industrial clave. Clarence-Smith profundiza en las relaciones económicas de producción y explotación para obtener estos recursos económicos, tanto en los regímenes fascistas y comunistas como en las democracias liberales. El penúltimo capítulo, escrito por Kaori O’Connor, proporciona una visión global de la mercantilización de algunos productos de consumo básicos como la mandioca y el modo en que su consumo se generalizó en América, Asia y África como indicador de globalización económica. Finalmente, el trabajo de Jean Stubbs analiza la evolución de los cigarros Habanos desde sus orígenes hasta la actualidad, convirtiéndose en un producto de lujo con una alta reputación a escala internacional. Este capítulo demuestra el grado de interacción entre los factores locales y globales, ilustrando de modo certero el funcionamiento integral de la cadena de producción y distribución de *commodities*.

En resumen, este libro ofrece al lector la posibilidad de encontrar nuevas respuestas y explicaciones al desarrollo del proceso de globalización en torno a la evolución de

los mercados internacionales de *commodities*, teniendo en cuenta sobre todo al factor local como sujeto de cambio. Una lectura ágil, sugerente y bien documentada hace de esta obra colectiva una de las aportaciones más interesantes de los últimos años en este campo de la historiografía internacional.

Daniel Castillo Hidalgo

Universidad de Las Palmas de Gran
Canaria